

GONZÁLEZ #311

CIRCULA EN EL DEPARTAMENTO DE ARTE
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES, UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Si desea estar con *González*, envíe su colaboración al correo electrónico:
hojagonzalez@gmail.com

ARCHIVO: <http://arte.uniandes.edu.co/gonzalez/>

27 al 31 de julio, 2015

ENVIADO POR
Andrés Pardo

En la letra chica de esta hoja (esa donde se establece el juego de reglas editorial en la parte superior derecha) está escrito que *González* publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel y que tenga como remitente a correos de "uniandes.edu.co" (y si provienen de otras cuentas se verificará la vinculación). Debajo del título se explica, a su vez, que si desea estar en *González* usted debe enviar su colaboración al correo electrónico hojagonzalez@gmail.com. El contrato es bastante sencillo, no hay letra más chica.

Algunos ejercicios de escritura de distintas clases son publicados aquí, abriendo así el rango a más lectores. Ya no es un sólo profesor el que lee, o no es una clase la que comenta. Los estudiantes del Departamento, los administrativos y otros profesores pueden leer lo que se produce, y pueden responder. Pero no todo sale de clases, para publicar basta con tener la voluntad de escribir y ser leído, sin importar que este sea su primer o último semestre. Esta hoja sirve para poner en práctica la escritura, y para ponerse en juego como escritor.

"Verdad es que no conozco ningún escritor o, en cualquier caso, ninguna persona que escriba que sopor-te siquiera durante tiempo bastante el no publicar lo que escribe, que no sienta curiosidad por saber qué dirá el público de sus escritos, yo me desvivo siempre por ello, dijo Reger, aunque digo siempre que no me desvivo, que no me interesa, que no siento curiosidad por saber lo que opina el público, me desvivo por ello (...). Quiero saber lo que dirá la gente ante lo que he escrito, dijo, en todo momento y de todos quiero saberlo, mientras que, sin embargo, digo continuamente que no me interesa lo que diga la gente al respecto, digo que no me interesa, que me deja frío, pero sin embargo me desvivo todo el tiempo por saberlo y nada espero con mayor ansiedad, dijo. Miento cuando digo que no me interesa la opinión pública, que no me interesan mis lectores, miento cuando digo que no quiero saber nada de lo que piensan sobre lo que escribo, en eso miento, en eso miento de una forma vulgar (...)"

-Thomas Bernhard, Los Maestros Antiguos.

JUEGO DE REGLAS EDITORIAL

González es una publicación del Departamento de Arte / *González* solo publicará textos y colaboraciones que tengan como remitente a correos de "uniandes.edu.co" y bajo el crédito de la persona que los envía. En caso de que sean enviados por miembros de la universidad ya graduados o profesores retirados que no tengan este tipo de cuentas de correo se verificará su vinculación / En los textos donde se haga mención explícita a una persona del Departamento de Arte, o a miembros o dependencias de la universidad, se enviará copia de ese correo a los sujetos en cuestión con el fin de ofrecer la posibilidad de una contracrítica en el próximo número de *González* / *González* publica lo que se quiera hacer público, todo lo que quepa en esta hoja de papel. Esta hoja circula por impreso y por correo al comienzo de cada semana del periodo académico.

ENVIADO POR
Redacción González

II Cátedra de Plásticas

Regreso al oscurantismo
El Arte contemporáneo:
entre el pasado y el futuro
por John Rapko



La verdad sobre el Arte Post-conceptual
martes julio 28 / 5-8 pm / salón W 101

Recobrando el pasado o la idea de práctica artística
miércoles julio 29 / 5-8 pm / salón W 101

Penumbras de significado: las ideas de resonancia y
confianza para el Arte contemporáneo
jueves julio 30 / 5-8 pm / salón W 101

Universidad de los Andes, Carrera Primera #18A-12

Su libro *Tres intentos de entender el arte contemporáneo*, editado por la Universidad de los Andes, se lanzará el martes 28 de julio durante la primera conferencia.

Las conferencias se dictarán en inglés con traducción simultánea.

ENTRADA LIBRE

¿Debo elegir un tarareo más condescendiente?

Se me pregunta de algún sentido lógico de gusto, que debo elegir una favorita, entre todas. En contra de esa idea, solamente -y que es ir también contra su antítesis, porque de gusto sigue teniendo mucho- fue que perdí la noción misma del romance. Estarme quieto por un momento era más difícil que oír un silbato que irrumpiera mi espacio personal, o un duro escape de motocicleta. El sobresalto fue aquello que perdí, que por mucho tiempo dejara de temer cuando un perro entrenado para matar saltara a mi rostro, acto seguido de haberme visto con esos ojos hipócritas de un oso -ojos que ven lo tierno de la carne, no lo del alma-. Hablar en pretérito, y elucubrar argumentos de mi mejor argumento que sólo se sostendría por un lapso de tiempo breve y frío como la noche de Bogotá, habiendo cruzado el revolotearse de mariposas en el estómago y (o a desgracia o a Dios gracias) de las polillas en el corazón.

Fue muy curioso para mí toparme como inadvertido hombre de alusión cuando Carmen, en el Día de Inducción para el semestre 2015-II no pudo contener la risa al tiempo que yo, contando que en González se da el espacio para escribir las epifanías de la vida. Hoy que escribo esto, pasado el primer día cronograma de la inducción, me encuentro con una tesis más para el tiempo inter-semestral. No una tesis entre mis pensamientos, y una idea a deshacer, sino un proyecto de grado -y de arte-. Volveré a la tesis más adelante. Antes, quiero pensar en qué voy a decir. Que trate de menguar la cantidad de veces que tengo que hundir la tecla del /delete/, que sea una medida que yo no cuente ni me tenga con cuidado. ¡Ah! Pero es tanto lo que me hace sentir esta tesis, que debo hablar de ella.

Se titula, Sistema de recompensas, 2015, de Juan Carlos Pulido. (Espero que el banco de archivos digitales la tenga contenida entre sus registros.) Vi al artista en su montaje, y no supe si estaba poniendo una cinta de enmascarar o su estaba cortando de a pocos la pared. Yo tenía la mente en otro lado. Son frascos, muchos frascos, con cositas en su interior. Mercurio, níquel, colilla de cigarrillo, titanio, condón, marcapasos, grava, arena, "papá"... Cositas. El detalle no está en que cualquiera pueda meter cosas dentro de frascos, el detalle está en que diga algo que no se entiende pero que se sabe. En el día en cuestión, el de la inducción, Carmen dijo que "El arte es hablar de lo invisible. (...) Que uno tiene ojos para ver lo que no todos pueden ver." No me resulta fácil admitir eso, aceptar que algo en mí es distintivo,

algo que, a demás, nos incluye y nos hace un grupo laboral definido -e intelectual-. Pero, cosas como encontrarse como con un sombrerito rojo de muñeco lego cuando dice, "Que si no le hago caso no me va a cuidar de viejo. Nunca le hago caso.", y al tiempo dice, "Fue violada.", y se encuentra con un algo que se parece mucho a una fresa podrida... en el lugar indicado para que la mirada se las encuentre al ritmo que el cerebro digiere su merecido oxígeno que con mucho cariño envía el corazón, ESO, eso es lo que requiere de la soberana reverencia que da una persona al decirse entre motas de tiempo, "Ya, entendí."

No voy a escribir desanimando las otras tesis, porque muchas de las otras me gustaron mucho... Ah, ¡sí! Empecé hablando del gusto. Decidirme entre un planteamiento y su contrario, y que me quisieran comer los perros entrenados militarmente a mascarme la cara, y de una sola mordida. Creo que esta fue mi tesis favorita, es decir, proyecto de grado -y el temor de la muerte-... Y a desacato de mis palabras, recordar el último frasco a la derecha, de los de Pulido, que dice "Me quiero morir ah..."

Dijo un estudiante en su presentación personal, en el susodicho día, "El arte es una explosión". Para el que ha visto un ánimo muy popular, hay un personaje que dice eso y hace pájaros y arañas de arcilla, pero que parecen de papel, y que explotan. Este personaje tiene bocas en las manos y en la barriga, y cada una de éstas tiene su lengua propia; con las anteriores, mascándolas, le añade ese toque de fantasía, y las devuelve para ser transformadas en esos particulares animales que explotan. ¿Debemos ser los que explotan? Creo que no es nuestro deber. No estamos hechos para ser niños bomba... Es gratificante a la espera que engloba el lugar de lo personal que los más jóvenes que uno -aunque no soy tan viejo- siempre tengan ideas más jóvenes: pero ahora uno quiere dar la vida por una razón. Ahora, hay un frasco con una gota roja que flota sobre líquido muy parecido al semen, muy parecido al jugo de guanábana... y ese frasco me recuerda que doy la vida por dos hojas de pasto, dos hojas que han nacido cuando dice "Me quiero morir ah..." Así me ha enseñado un hombre de nariz puntiaguda que se entienden muchas cosas, y así me he dejado instruir. Y de esta manera, vi Sistemas de recompensa. (De nuevo, espero que esté el registro en el banco de archivos digitales, si no, les tengo foto de baja calidad sacada desde celular.)

En rancho aparte, y otra vez,
bienvenidos sean los nuevos estudiantes.